

CAPACITACION PARA UNA EFICIENTE GESTION DEL RIESGO DE DESASTRES

Julio Kuroiwa H., Prof. emérito UNI, Lima, Perú

La Gestión del Riesgo de Desastres tiene como objetivo reducir pérdidas humanas y materiales, por lo que requiere de un buen plan nacional que incluya políticas de Estado y marcos legales que indiquen claramente los objetivos a lograr, obligaciones y responsabilidades de autoridades de todos los niveles y de la sociedad civil.

El 17 de diciembre del 2010 el Gobierno Constitucional 2006-2011, por Acuerdo Nacional decidió que la Política de Estado 32^{da} fuera la Gestión del Riesgo de Desastres. El Gobierno Nacional 2011-2016, mediante Decreto Supremo N° 111-2012 de la PCM, decidió que dicha política fuera de obligatorio cumplimiento por las autoridades de todos los niveles.

A fines de setiembre del 2017, cuando existía preocupación en el país, por la visión en directo del colapso de edificaciones en Ciudad de México (CDMX), al ocurrir por los terremotos de Chiapas y Puebla, el autor propuso a través de un programa de televisión, al actual Gobierno Constitucional 2016-2021, que “como mejor presente por el Bicentenario de nuestra independencia, se capacite a todos los peruanos para que reaccionen con prontitud y conocimiento frente a diferentes escenarios, salvando sus vidas”. La respuesta del entonces ministro de Defensa Dr. Jorge Nieto fue inmediata. Se decidió desarrollar el material de capacitación actualizando los libros del autor. El Eco. Cesar Villanueva, Presidente del Consejo de Ministros, ratificó dicho acuerdo.

En el nuevo libro se encuentran los estudios a nivel global del “Efecto La Molina”. Las conclusiones más importantes de los estudios del terremoto de Tohoku, de marzo de 2011, MW 9.0, sintetizadas por el Gobierno de Japón y el Banco Mundial fueron: 1). Para Reducir los daños es necesario comprender la causa y 2) Reconstruir bien. A ello le agregamos: **DONDE**. “El efecto La Molina” mostró claramente los daños por microzona en los terremotos de Lima de 1940, 1966 y 1974, lo que fue investigado por el autor en el campo en 27 desastres notables ocurridos en Las Américas, Japón y China entre 1966 y 2016, que incluyeron 18 terremotos, 4 huracanes, 2 erupciones volcánicas y 3 “El Niño”.

Se presentaron claros efectos de microzona en CDMX, en el terremoto de 1985, en la Zona del Lago Texcoco a 350 km del epicentro, tuvo una amplificación del 1000 % en la aceleración pico con respecto al suelo firme, cerca al epicentro. En Tambo de Mora en el terremoto de Pisco de 2007, la intensidad fue de IX MMI, con destrucción total en suelo blando saturado de agua mientras que en un cerro cortado con suelo firme, sobre el plano de falla que generó el terremoto, no ocurrieron daños en vulnerables construcciones de adobe. En el nuevo libro se incluirán los avances técnicos científicos más notables de los últimos 15 años y los logrados en el Perú. Una síntesis ilustrativa será presentada en el Simposio Internacional el 6 setiembre 2018.